

1000121

# Reveló Intenso Duelo el Sepelio del Dr. Azcárate

"Azcárate murió víctima del trabajo, de la lucha y de la constancia, y, ¿por qué no decirlo?, víctima del gobierno, que es eso: trabajo, lucha y constancia", dijo, entre otras cosas el presidente de la República, doctor Grau San Martín, al despedir ayer tarde el duelo en el entierro del ministro del Trabajo.

## En el Cementerio

El armón de artillería que conducía el ataúd llegó al panteón donde fué enterrado, a las seis y cuarto de la tarde. En seguida los cornetas tocaron silencio. Pocos minutos después, a las seis y media, era llevado el féretro al nicho del panteón familiar, donde quedó sepultado.

Nuevamente el corneta tocó atención y los militares y policías, parados en atención, escucharon las detonaciones de los 19 cañonazos disparados por una batería ligera que se situó en la calle de Zapata, frente al cementerio.

## En el Capitolio

Ya referidos los detalles del enterramiento, pasemos a informar lo relativo a los funerales del ministro:

Fué tendido en el salón de los Pasos Perdidos, del Capitolio Nacional. Allí se rindieron guardias de honor por sus amigos, sus familiares, corporaciones obreras, sociales, estudiantiles, económicas, religiosas, etc. etc.

La primera la integraron altos funcionarios del ministerio de Trabajo, que iban sucediéndose de minuto en minuto, menos el subsecretario, señor Francisco Benítez, que se mantuvo de guardia hasta que terminaron de cubrir las todos los empleados del ministerio que asistieron al Capitolio.

Después siguieron, como decimos, otras guardias, hasta llegar el momento de preparar la partida del cortejo, a las cuatro y media en punto de la tarde.

## El Presidente y el Premier

La última guardia fué cubierta por el presidente de la República, doctor Grau, que se situó a la derecha del féretro, siguiéndole el doctor José Alberni, ministro de Justicia, el doctor Manuel Fernández Supervielle, alcalde electo de La Habana, el doctor José Andreu, ministro de Salubridad, el doctor Germán Fuentes, ministro de Agricultura y el señor José Manuel Alemán, ministro de Educación.

En el lado derecho se colocó el doctor Carlos Prio Socarrás, primer ministro, siguiéndole el ingeniero José San Martín, ministro de Obras Públicas, el ingeniero Sergio I. Clark, ministro de Comunicaciones y el señor César Casas, ministro de Comercio.

Detrás, a la cabecera del ataúd, se encontraba también el ministro actuante de Trabajo, señor Benítez.

## Los Marineros Argentinos

En horas del mediodía un grupo de oficiales del crucero La Argentina, se trasladó al Capitolio y rindió guardia de honor al doctor Azcárate.

## Itinerario del Entierro

A las cuatro y media fué colocado el ataúd sobre el armón de artillería. Las fuerzas militares presentaron armas y la banda de música comenzó a ejecutar una marcha fúnebre.

El féretro fué cargado por los familiares y los amigos más íntimos del desaparecido, llevando en el trayecto por toda la gran escalinata del Capitolio, la guardia de honor de los coroneles José R. Carreño Fiallo, Aristides Sosa de Quesada, Enrique Hernández Nardo y Gabriel Arias Guerra, y los tenientes coroneles Quirino López y Pedro R. Norat, y Buttari, quienes después siguieron junto al armón, hasta el cementerio.

El cortejo se encaminó por el Paseo del Prado hasta Malecón, por esta avenida hasta la calle 23 y de aquí a 12, para entrar en la necrópolis.

## Gran Multitud

Durante todo el recorrido gran multitud siguió al cortejo, que cuando llegó al cementerio, casi resultaba imposible dar entrada a tantas personas.

En el recorrido iban sumándose comisiones de entidades particulares y obreras que se habían situado previamente en distintas calles.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



**Autoridades que Concurrieron**

Cuando el Presidente de la República llegó al Capitolio, iba acompañado del general Genovevo Pérez Dámara, jefe del Ejército, del coronel Alvaro Moreno, jefe de la Policía Nacional y del comodoro Aguila Ruiz, jefe de la Marina de Guerra.

También numerosos oficiales de todos los cuerpos armados hicieron acto de presencia en la capilla mortuoria, así como funcionarios de los ministerios.

El gabinete en pleno, presidido por el doctor Prío Socarrás, asistió al sepelio.

**El Cuerpo Diplomático**

Puede decirse que con raras excepciones, estaba allí todo el cuerpo diplomático y consular acreditado en Cuba.

**Los Honores al Cadáver**

Por decreto presidencial se dispuso que un regimiento mixto, al mando del general Gregorio Querejeta, rindiera al cadáver los honores de mayor general muerto en campaña, y que durante tres días esté a media asta la bandera nacional en los edificios públicos y fortalezas militares, así como que durante el tiempo en que estuviera insepulto el cadáver se considerara como de duelo oficial.

**Ofrendas Florales**

Numerosas fueron las ofrendas florales que llegaron al Capitolio, enviadas tanto por el gobierno como por corporaciones privadas y obreras.

Todas fueron llevadas hasta el cementerio en el carro escalera del cuerpo de bomberos de La Habana, cedido por el alcalde municipal.

**Disposiciones de la CTC**

Tan pronto la CTC conoció del fallecimiento del doctor Azcárate, dispuso que a las cuatro de la tarde de ayer pararan sus actividades todos los trabajadores de la República, y que los de La Habana y sus términos limítrofes, enviaran representaciones al entierro.

El transporte en general paró cinco minutos a las cinco de la tarde de ayer.

Todos los edificios de sindicatos, en la nación, enlutaron sus fachadas y colocaron a media asta la enseña nacional.

En el ministerio del Trabajo se han recibido infinidad de telegramas de instituciones obreras, ex-

presando el pésame por el deceso del ministro del Trabajo.

**Responso en el Cementerio**

En la capilla central del cementerio el Cardenal Arteaga ofreció un responso cantado, en sufragio del alma del doctor Azcárate.

**Donde fué Enterrado**

El doctor Azcárate fué sepultado en el nicho número 8 del panteón de la familia Agueda Malpica de Rosell, situado en el cuartón número cuatro, cuadro número cinco, de la zona de monumentos de primera categoría.

En el panteón había dos micrófonos de las dos emisoras que radiaron el acto.

**Deficiente Organización**

A pesar del despliegue de soldados y policías alrededor del panteón, debido a la deficiente organización que se le dió al acto, cuando llegó el armón con el féretro la multitud rompió los cordones de soldados y se abalanzó hacia el panteón, haciendo imposible totalmente las maniobras necesarias para colocar el armón en posición de bajar el ataúd para llevarlo hasta el nicho.

Hubo algunas mujeres atropelladas, que fueron asistidas en los botiquines de emergencia de la Cruz Roja Nacional.

**Habla en Nombre de la Familia**

En nombre de los familiares del doctor Azcárate habló el señor Miguel Antonio de la Riva, quien emocionado por la intimidad que tenía con el desaparecido, hizo resaltar sus méritos como ciudadano y como cristiano, expresando que murió por cumplir con su deber y por no defraudar la confianza que en él depositó el Presidente de la República, al designarlo para cubrir el ministerio del Trabajo, que de por sí exige una dedicación total.

Exteriorizando su pesar quiso extenderse en consideraciones sobre la personalidad del fallecido, pero la emoción se lo impidió y terminó su oración con lágrimas en los ojos.

**El Doctor Grau**

Denotando gran dolor por la desaparición de su amigo y colaborador, el doctor Grau San Martín, presidente de la República, despidió el duelo.





Empezó agradeciendo al pueblo cubano la generosa y espontánea concurrencia al sepelio y expresó la gratitud del gobierno por ello.

Seguidamente habló de lo que para la nación significa la pérdida de un hombre laborioso y constante como el doctor Azcárate, que tenía— dijo con énfasis— la rara virtud de amar el trabajo y dedicarle horas y horas sin denunciar cansancio. Agregó que cuando lo designó para cubrir ese ministerio, lo hizo a conciencia cierta, pues tenía la seguridad de que era el hombre indicado para esa cartera en que hay que trabajar sin mirar nunca para las manecillas del reloj, porque el tiempo es poco para atenderla debidamente.

Refirió que el doctor Azcárate era un verdadero jurista del derecho laboral, esa nueva escuela italiana en principio y mundial hoy, que atiende y resuelve los problemas sociales de toda índole, para dar al hombre que trabaja lo que en justicia le corresponde.

Dijo que el doctor Azcárate llevó siempre esa divisa de la justicia como primordial actividad de su vida y que no era posible esperar que al frente del ministerio del Trabajo, la olvidara o renegara de ella.

En cuanto a la persona del desaparecido, tuvo frases de elogio para su sentido amor, al prójimo, nacido—apuntó—de su profundo cristianismo que practicaba sin alardes.

Después de alabar la cooperación del doctor Azcárate, en los momentos más difíciles dijo que su vida y su obra son un verdadero ejemplo para los gobernantes, y que su espíritu habrá de orientar siempre a los buenos que están empeñados en hacer de la República lo que de ella soñó Martí: altar de honestidad y de servicio común.

También el doctor Grau empezó a sentir la turbación natural del dolor que albergaba y, en algunos momentos, dió muestra visible de su pesar, a medida que desarrollaba su oración fúnebre.

Terminó con palabras de aliento para los demás miembros del gabinete, a quienes dijo que debían tener siempre presente al doctor Azcárate como estímulo para llevar una vida ejemplar y saber merecer, en lo futuro, el homenaje

sentido de carácter popular que acababa de tributarse al compañero desaparecido, homenaje que recogía en nombre del gobierno, para llevarlo por siempre con la gratitud que merecía.

Y, como decimos al comienzo de esta información, refirió que el doctor Azcárate murió víctima del trabajo, de la lucha y de la constancia, y, por qué no decirlo, víctima del gobierno, que es eso: trabajo, lucha y constancia...

#### Otros Detalles

Otros detalles importantes relacionados con el deceso del doctor Azcárate, son que los obreros del puerto de La Habana paralizaron sus labores a la una de la tarde, los bancarios lo hicieron a las doce del día, y el comercio en general, a las cuatro de la tarde.

También hay que significar que el comandante del buque de guerra argentino *La Argentina* ordenó que la bandera de su país, colocada a popa de la nave, permaneciera a media asta, como demostración del sentimiento por la muerte del ministro del Trabajo.

#### Comisión de los Ten Cents

Las empleadas de los Ten Cents de La Habana, presididas por las señoritas Ester García, Ada Perelra, Mercedes Verges y Olga Hernández, dirigentes del sindicato de esos comercios, asistieron en nutrida representación, colocándose junto al panteón de la familia Malpica Rosell.

En representación del Colegio Nacional de Pedagogistas asistió el vicedecano, en funciones de decano, señor Guillermo Pérez Lavielle.

*M. Ag 27/46*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA